

## **Elsbeth Killmer: Una vida con compromisos**

El 29 de diciembre de 1890, en el llamado tiempo de fundación del Imperio, nace en hesiense Hanau a las orillas del Main una niña que es llamada Elisabeth Friederike Anna Wilhelmine. Elsbeth, como será llamada, es la única hija de Anna Killmer y de Ferdinand Killmer, que es conocido como “orfebre de la corte” y escultor más allá de las fronteras de Hanau. Elsbeth tiene una relación intensiva con su padre que desde muy temprano fomenta sus inclinaciones artísticas – aunque el hubiera preferido tener un hijo varón para poderle transferir más tarde su estudio. Elsbeth visita una escuela de señoritas de acuerdo con su posición social, toma lecciones en el atelier de su padre y según informa ella misma recibe una instrucción a nivel académico en pintura y escultura, con clases en Francfort sobre el Meno y Munich. Si fue o no su deseo el tomar a su cargo el estudio de su padre no lo sabemos. Planes en dicho sentido son destruidos por su padre: el adopta uno de sus oficiales, el que - luego de su muerte en 1917 – se hace cargo del estudio y continúa con sus negocios.

En 1918, último año de la guerra, Elsbeth Killmer conoce al estudiante de odontología e internado civil ruso-judío Leo Wisnia, del que en 1919 tiene un hijo. Aunque dicha relación no es conocida en detalle: La artista en el comienzo de los treinta debe haber escandalizado la sociedad burguesa de Hanau, ya que no piensa de ninguna manera casarse con el padre del niño. Elsbeth Killmer, para la cual es importante ser llamada “Frau” (señora en lugar de “señorita) es a partir de ese momento una madre soltera que debe luchar contra la discriminación social y legal, y que además no sabe que debe hacer para alimentarse a sí misma y al hijo, ya que luego de la muerte de sus padres, ha perdido a causa de la guerra y la inflación toda su fortuna.

En 1921 Elsbeth Killmer deja el ambiente limitado de su ciudad natal y se traslada primeramente a Francfort, la cercana capital del Meno. Debido a que la pintora y escultora no puede permitirse un atelier propio cambia al artesanado, para el que hay mejores posibilidades de venta. Diseña juguetes para niños y construye con mucha fantasía muñecas en tejidos, alambres y colores “para personas pequeñas y grandes”. Luego visita los negocios en Francfort vendiendo sus creaciones. Lentamente logra hacer prevalecer su valor artístico y económico. Sobre la base de sus diseños no sólo se realizan numerosas

muñecas sino, además, alhajas, exposiciones, trajes y bastidores de teatro y sus producciones son expuestas en las ferias de Leipzig y Francfort. Además escribe y publica en diarios y revistas del sur alemán. Uno de sus hobbies es la antroposofía. Toca piano no sólo de buena gana sino además muy bien. Este “idilio” termina bruscamente un día, en que la policía golpea a su puerta para llevarse a su hijo, que supuestamente no era cuidado como es debido, y es entregado a la asistencia social. El barullo dura menos de veinticuatro horas, luego Elsbeth Killmer tiene nuevamente a su hijo. Pero cuando al día siguiente la prensa sensacionalista la describe como “madre desnaturalizada”, decide dejar la ciudad lo más rápidamente posible. Luego de algunos viajes al sur de Alemania, se muda en 1925 a Berlín. “Jotwede, janz weit draußen” (Al fin del mundo) como dicen en Berlín. En un pabellón en Hoppegarten pasa Elsbeth Killmer su primer frío invierno en la capital del Reich. Luego de un par de meses la mudanza en el noble oeste de Berlín, a Halensee. Allí se muda con su hijo de una habitación amueblada a la próxima hasta que conoce a la pintora Theo von Autenried, cuyo departamento de dos habitaciones en la calle Joachim-Friedrich en Halensee puede alquilar. Por los próximos años dispone de un nido propio.

Aunque a veces proyecta esculturas y pinta – especialmente naturaleza muerta, paisajes o retratos – el costo de su vida lo gana principalmente con el artesanado. “Mi madre poseía un gran talento práctico, ella tenía lo que se llama ‘manos de oro’, aunque no fuera una artista extraordinaria”, me contaba su hijo Lothar Killmer, durante una conversación en 1994. (Una parte de lo que ella produjo se encuentra hoy en el museo de muñecas de Radebeul en los alrededores de Dresden.) Pero parece ser que Berlín es un lugar más difícil que Francfort para vivir: “Allí estaba yo sola con mi hijo en la dura lucha por la vida” es el resumen de Elsbeth Killmer, que al menos en parte dependía de la ayuda de la beneficencia pública.

Pero a pesar de la necesidad encuentra tiempo e inspiración para ocuparse de otras cosas. Elsbeth Killmer hace conocimiento con la subculturalésbica y contacta la organización homosexual creada en Berlín en 1919 “Bund für Menschenrechte e.V. (BfM)” (Asociación para los derechos humanos), que tiene su central en la calle Neue Jakob en el barrio Mitte de Berlín. El BfM lucha bajo la presidencia de Friedrich Radszuweit por el derogamiento del § 175 del

código penal, está a favor de la aceptación social de los hombres y mujeres homosexuales y fomenta su unificación. Una contribución importante es la publicación de diversas revistas que, gracias a la libertad de prensa en la república de Weimar, alcanzan especialmente un público homosexual. La revista más importante para lesbianas es “Freundin” (amiga), publicada por el BfM y que con interrupciones saliera desde 1924 hasta 1933 (a partir de 1927 semanalmente).<sup>1</sup> En 1926 Elsbeth Killmer publica poesías en “Freundschaftsblatt” (hojas de la amistad) que también es publicada por BfM. Un año más tarde, en 1927, aparece como redactora responsable de “Freundin” por lo que en Volkswart, una publicación de derecha, se la define como “Precursora del mundo lesbiano”<sup>2</sup> – lo que de ninguna manera se puede considerar un cumplido. “A veces mi madre me tomaba de la mano e íbamos a pie – para ahorrar dinero – hasta la Editorial Radszuweit y allí recoger un pequeño honorario por alguna poesía que fuera impresa”, recuerda Lothar Killmer. “Por sus amigas y por mí se hacía llamar Mumbo, porque sonaba de género neutral.”

A partir de 1928 el nombre Killmer no aparece más en el pie de imprenta de “Freundin”, pero hasta fines de 1932 aparecen numerosos cuentos cortos, poesías y, especialmente 1928/29, varios artículos teóricos de ella, en los que toma posición sobre preguntas básicas o sobre problemas actuales, como por ejemplo los párrafos de 1926 “Schund und Schmutz” (vergüenza y suciedad) sobre cuya base se corre el riesgo de que la prensa homosexual sea prohibida. Justamente esto fue lo que sucedió con la inofensiva “Freundin” a causa de la supuesta protección de menores y que a partir de la mitad de 1928 no se pudo publicar por un año.

Elsbeth Killmer no se limita sólo a escribir: Ella lee de sus diversos escritos en el club del BfM en el palacio Alexander en la calle Landsberger, da conferencias sobre temas como por ejemplo “La mujer normal y anormal”, “La posición de la mujer moderna frente a la homosexualidad”, “La necesidad de la instrucción sobre homosexualidad” o “Amistad o matrimonio” (Los textos de estas conferencias lamentablemente se han perdido). Durante las festividades

<sup>1</sup> Comparar con: Katharina Vogel, Zum Selbstverständnis lesbischer Frauen in der Weimarer Republik. Eine Analyse der Zeitschrift “Die Freundin” 1924-1933, in Berlin Museum (Hg.), Eldorado. Homosexuelle Frauen und Männer in Berlin 1850-1950. Geschichte, Alltag und Kultur, Berlin 1984, S. 162-168.

<sup>2</sup> Th. Böser, Die homosexuelle Propaganda und ihre Bekämpfung, in: Volkswart 22 (1929), Heft 4, S. 49-56.

del décimo aniversario del BfM en septiembre de 1929 habla sobre el tema “La igualdad de derechos de la mujer homosexual”, que a ella tanto le interesa. En la rígida organización del BfM ella ve un medio para alcanzar su objetivo. Por ello pide a sus lectoras que no sólo participen en las actividades de esparcimiento social o en las veladas de danza, sino que juntas luchen contra “lo inmoral” y contra las prescripciones sociales y por supuesto también contra el § 175, a través del cual “consciente o inconscientemente tanto hombres como mujeres son impulsados al matrimonio, esa cadena de dolores”<sup>3</sup> A pesar de que las lesbianas no son perseguidas jurídicamente, la sola existencia de ese “parágrafo de la vergüenza” tiene con consecuencia que “mujeres homosexuales sean perseguidas socialmente, extorcionadas y se les produzcan daños laborales, siempre que puedan y sean posible.”<sup>4</sup> Killmer hace un llamamiento a todas las mujeres, que estas vean su “principal ocupación” en el integrarse al BfM y conjuntamente luchar por mejoras comunes. Al mismo tiempo pide a la mujeres heterosexuales del movimiento feminista que “den a sus hermanas homosexuales una mano de unión en la lucha por la liberación, incluyendo a los hombres homosexuales”, ya que “la unidad hace la fuerza”<sup>5</sup> Por otra parte las exigencias feministas de Killmer incluyen los intereses de la mujeres heterosexuales. En su artículo “La mujer homosexual y su profesión”<sup>6</sup> aclara que la actividad profesional y la posibilidad de formación y perfeccionamiento para todas las mujeres se ha convertido en una “base de vida” y que es la llave para su emancipación. A pesar de todos los obstáculos existentes las mujeres debieran tratar de lograr profesiones calificadas y hacer todo lo posible por perfeccionarse.

En tanto que en “Freundin” podemos leer lo que Elsbeth Killmer hace aproximadamente setenta años pensaba y escribía, comprobamos que su vida privada, sus relaciones personales son prácticamente desconocidas. “Yo comprendí mucho más tarde que mi madre era lesbica” nos dice Lothar Killmer. “Yo no se si ella desde siempre lo fuera, o sea antes de su relación con mi procreador. A los años veinte no me puedo casi recordar, era demasiado joven, y la capacidad de recordar es selectiva. En mi memoria existen conceptos

---

<sup>3</sup> Copia del texto de Elsbeth Killmer, Aufruf an alle Frauen und Mütter, in: Freundin 5 (1929), Heft 17, S. 2.

<sup>4</sup> La misma: Margarethe, in: ebd., 3 (1927), Heft 7.

<sup>5</sup> La misma, Was jede Frau wissen muß, in: ebd., Heft 9, S. 2f.

<sup>6</sup> Ebd., 4 (1928), Heft 3, S. 5.

como la `rubia Grete´ y la `morena Grete´ - cuando y como se trataba de amigas de Mumbo, sobre ello no me puedo recordar. Sobre asuntos relacionados con Eros no hablabamos, por entonces no era posible.”

En algunas de las pocas fotos que Lothar Killmer posee de su madre, se la ve junto a una rubia y una morena, en disfraz de carnaval, alegre festejando.

Posiblemente se trate de aquellas mujeres que la autora describe en textos prácticamente autobiográficos con el nombre de “Margarethe” y que eran “íntimas amigas”.<sup>7</sup>

La toma del poder de los nacionalsocialistas significó tanto la destrucción del BfM como de todo el movimiento de emancipación homosexual y la prohibición de las publicaciones. Elsbeth Killmer trata de abrirse paso y que su hijo pueda seguir asistiendo a la conocida escuela de bachillerato de Grunewald, a pesar de que a partir de 1934 tanto la excepción del pago de honorarios escolares como el pago de alimentos del padre que había debido emigrar a Francia le han sido suprimidos.

“Mi madre fue siempre un ser apolítico. Ella trataba de salir adelante a su manera. A través de adaptación.” Lothar Killmer no ha sabido que “Mumbo” ha pertenecido a la organización nazi de mujeres “NS-Frauenschaft”. Tampoco supo que ella en su curriculum vitae de 1934 escribiera que desde temprano tenía inclinaciones nacionalistas. Su hijo considera esto más bien como una maniobra de desorientación que no correspondía a la realidad.<sup>8</sup> Sea como sea: alrededor de 1934 Elsbeth Killmer se afilia a la “Reichskulturkammer” (Cámara de cultura del Reich), que en septiembre de 1933 fuera fundada por Goebbels luego de haber demostrado de ser de origen “ario”, todo ello como condición para poder desarrollar tareas artísticas durante el “Tercer Reich”.<sup>9</sup>

Primeramente pertenece al grupo de “líricos” de la “Reichsschriftumskammer” (Cámara de escritores) una suborganización para escritores y escritoras. Ella esconde sus artículos publicados en “Freundin”. Teniendo en cuenta que por aquel entonces su actividad principal es de diseñadora, cambia su afiliación a una cámara que le permita realizar dichas actividades – Reichkammer der bildenden Künste (Cámara del Reich de artes plásticas) – en la sección escultura y pintura.

<sup>7</sup> La misma: Wahrheiten, in: ebd., Heft 18, S. 2f.

<sup>8</sup> Comparar: BArch Berlin (ehem. BDC), Akte von Elsbeth Killmer.

<sup>9</sup> Todas estas informaciones comparar, BArch Berlin (ehem. BDC) ebd.

Recién en 1936 consigue un empleo fijo en una firma de producción de muñecas en la que puede hacer uso de sus diferentes capacidades profesionales – desde la creación de modelos propios hasta la organización de exposiciones – como por ejemplo para los grandes almacenes Wertheim. A fines de 1938 el NSDAP (Partido nacionalsocialista) le confirma que en “relación a aspectos políticos no hay ninguna duda” sobre ella. La correspondencia de Killmer con la Cámara del Reich hasta febrero de 1944 ha sido conservada, evidentemente ella no tuvo problemas con dicha institución a causa de su homosexualidad, posiblemente porque ella era desconocida. Peligro se presenta por otra parte: Lothar Killmer se ha enamorado en Anja Korn que es bastante mayor que él y que en 1936 se había mudado con ellos como subinquilina. Ella pertenecía a una organización de resistencia, el grupo “Sozialrevolutionäre Nationalisten” (Nacionalistas socialrevolucionarios) reunidos alrededor de Karl Otto Paetel, al que el bachiller se incorporó. En noviembre de 1939 son detenidos 150 miembros del grupo, entre ellos Anja Korn y Lothar Killmer. Se les hace un proceso por supuesta preparación de crimen de alta traición – entre otros el grupo había enviado volantes antifacistas. Aunque “Mumbo” no puede impedir que su hijo sea condenado a cinco años de alta prisión, consigue por lo menos engañar a la “Gestapo” en un punto muy importante: Niega vehementemente que el padre de su hijo fuera un judío. “Preguntada sobre mi procreador, aclaró `Mumbo´ como una gran dama y con nobleza que según su conocimiento se había tratado de un ruso y no otra cosa. De tal modo sucedió que en el transcurso de los próximos cinco años y medio tanto en prisión preventiva, como en la alta prisión o en el campo de concentración fuera tratado como un `alemán´. Con ello me había salvado la vida,” recuerda Lothar Killmer.

El encarcelamiento de su hijo, al cual hasta el fin de la guerra muy pocas veces puede vivistar, es motivo suficiente para Elsbeth Killmer de ser muy cuidadosa y a actuar con toda la discreción posible. Cuando el bombardeo de Berlín comienza se hace útil como “guarda de la defensa aérea pasiva”. Cuando el bombardeo sobre Berlín se intensificara logra trasladarse a Hitzleried, un pueblecito en las cercanías de Füssen en Allgäu (sur de Alemania) y dando lecciones de inglés y haciendo representaciones de teatro de muñecas logra sobrevivir. Enflaquecida hasta los cuarenta kilos, vive allí el final de la guerra.

Elsbeth Killmer pasa los años de la posguerra en Pappritz en los alrededores de Dresden, con su hijo, el cual encuentra nuevamente en otoño de 1945, y su compañera y más tarde esposa Anja, que también pasó varios años en prisión y que escasamente sobreviviera. Ambos se afilian pronto al KPD (partido comunista alemán) con el deseo de contribuir a la construcción de una Alemania democrática. El quedarse de Elsbeth Killmer en la República Democrática Alemana es por motivos familiares y no significa una confesión política. Vive de una pequeña renta y de la ayuda de su hijo. No sabemos si ella, luego de que todos juntos se trasladaran a Berlín-Friedrichshain, toma contacto con sus antiguas compañeras de su grupo de amigas. El 6 de marzo de 1957, a la edad de 66 años, muere de cáncer.

“Hoy me produce dolor el hecho de que no estoy en condiciones de responder preguntas relacionadas con Mumbo,” dice Lothar Killmer. “Pero entonces muchas cosas no eran tan importantes para mí, que hubiera considerado necesario de preguntar sobre ellas, y luego fue demasiado tarde.”

© Claudia Schoppmann (Berlin 1998)

Elena Terson de Paleville (Traducción, Bonn 2005)

Texto y reproducción de "Das sind Volksfeinde!" (¡Estos son enemigos del pueblo!) Die Verfolgung von Homosexuellen an Rhein und Ruhr 1933-1945 (La persecución de los homosexuales en las regiones del Rin y Ruhr 1933-1945). Centrum Schwule Geschichte (Hrsg.). Publicación para la exposición: "Das sind Volksfeinde!" Kölner 'Sonderaktion' gegen Homosexuelle im Sommer 1938 - im EL-DE-Haus, Appellhofplatz 23-25, 50667 Köln, 4. Juni bis 9. August 1998.

#### **Propuesta de cita**

Autora apellido, autora nombre año: texto.

Ingeborg Boxhammer/Christiane Leidinger: proyecto online Historias Lésbicas. traducción de traductora nombre apellido (año)

URL:<<http://www.lesbengeschichte.de>>.